



MINISTERIOS
KENNETH
COPELAND

LA VOZ DE

VICTORIA

DICIEMBRE DEL 2024

DEL CREYENTE



¡Declaramos
que el año
venidero será de
gran BENDICIÓN
para ti y los tuyos!

FELIZ NAVIDAD Y FELIZ AÑO NUEVO

¡SIGUE AVANZANDO EN ESTA NAVIDAD!

Queridos Colaboradores y Amigos,

La Navidad es una época en la que celebramos el regalo más excelente que Dios nos ha dado: Su Hijo, Jesús. Él nos ama tanto que no se guardó nada y nos dio lo *mejor* de Sí Mismo.

A medida que 2024 llega a su fin, no hay mejor momento para proseguir hacia todo aquello que Dios tiene para nosotros en Su regalo de Cristo, el Ungido y Su Unción. Queremos ser capaces de decir, como dijo el apóstol Pablo:

Y a decir verdad, incluso estimo todo como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por su amor lo he perdido todo, y lo veo como basura, para ganar a Cristo... No es que ya lo haya alcanzado, ni que ya sea perfecto, sino que sigo adelante, por ver si logro alcanzar aquello para lo cual fui también alcanzado por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo alcanzado ya; pero una cosa sí hago: me olvido ciertamente de lo que ha quedado atrás, y me extendo hacia lo que está adelante; iprosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús! (Filipenses 3:8, 12-14, *Nueva Versión Reina Valera*).

¡Aleluya! En esta temporada navideña, no nos quedemos sentados esperando que aparezca nuestra herencia espiritual. Cuando la presión esté sobre nosotros, EJERZAMOS PRESIÓN sobre el diablo y SIGAMOS ADELANTE en Cristo para obtener todo lo que Él tiene para nosotros. ¿Qué nos tiene reservados?

- » PLENITUD de GOZO (Juan 15:11)
- » PLENITUD de PAZ (Filipenses 4:7)
- » ESPERANZA que REBOSA (Romanos 15:13)
- » AMOR ILIMITADO (Romanos 8:38-39).

Estos son los excelentes dones de Dios para nosotros en Cristo; dones que podemos recibir EN SU TOTALIDAD si tenemos el valor de seguir avanzando.

Ten por seguro que, mientras celebramos a Jesús con la familia esta Navidad, también estaremos pensando en TI. Como hacemos cada día, en cada comida, oraremos por ti para que recibas todo lo que el SEÑOR te tenga reservado en esta temporada, y durante el próximo año. Porque Dios te ama, nosotros te amamos, y ¡JESÚS ES EL SEÑOR!

Feliz Navidad y Próspero Año Nuevo,

Kenneth & Gloria

Kenneth & Gloria

PD: El SEÑOR nos ha mostrado que "el 2025 cobrará vida". ¡Prosigamos hasta conseguirlo! ¡Aleluya!



¡Un regalo que merece la pena!

A veces, lo que realmente cuenta es el regalo. Sobre todo cuando sientes que has tenido que mover cielo y tierra para dárselo a alguien.

Nuestra hija, Desiree, acababa de cumplir seis años y era uno de los millones de niños que se habían enamorado de los *Cabbage Patch Kids*, esos muñecos de cara regordeta que irrumpieron en escena a principios de los ochenta. A mi mujer, Edna, también le gustaban.

Como padre y marido entregado que era, me uní a los millones de padres de todo el país que, en vísperas de la Navidad de 1983, corrieron de tienda en tienda en busca de estos muñecos de aspecto extraño. Desde mi casa en Carolina del Norte, mi búsqueda se extendió hasta el estado limítrofe de Virginia, donde, en un último y desesperado esfuerzo, llamé por teléfono a unos grandes almacenes para que me incluyeran en el sorteo de una de las 28 muñecas de las que disponían. La dirección había decidido que la forma más justa de distribuir las muñecas era a través de un sorteo.

Una semana más tarde, volví a llamar. Mi nombre no había sido elegido.

La Navidad pasó.

En agosto de 1984, vi los *Cabbage Patch Kids* en una tienda *JCPenney*. Ahora serían fáciles de encontrar, se me ocurrió, pensando que la moda había pasado.

No compré ninguno.

Desiree cumplió 7 años el 6 de octubre. Para su cumpleaños —estás en lo cierto— quería una muñeca *Cabbage Patch*. Fácil, ¿verdad? Todo lo contrario.

Buscar en *Sears*, *JCPenney*, *K&K Toys* y otros sitios no produjo resultado alguno. Incluso llamé a la tienda de Virginia. Tenían un nuevo gerente, pero ningún *Cabbage Patch Kids*. Una amiga editora incluso hizo que sus padres en Knoxville, Tennessee, revisaran las tiendas de esa localidad. Nada. En su cumpleaños, Desiree se conformó con una fiesta de pijamas, un par de patines de Fresita y algunas cosas más.

Un sábado por la mañana, tres semanas antes de Navidad, recibí una llamada de mi amiga editora. Me llamaba desde Knoxville, y estaba dentro de una tienda que tenía los muñecos *Cabbage Patch*.

“Los estoy viendo ahora”, me dijo. “¿Quieres que te compre uno?”

El cielo se había abierto.

Ese año, el día de Navidad, *Beau Hubert Roberts*, nacido el 1 de septiembre de 1984 en Atlanta (Georgia), hijo de *Xavier* y *Paula Osborne Roberts* (sí, los muñecos vienen con certificado de nacimiento), fue adoptado en nuestra familia. Pocos días después se mudó la hermana de Beau, *Candace Rhoda*. No sólo Desiree recibió su muñeca, sino también mi esposa Edna.

¿Qué tiene esto que ver con la Navidad? En mi opinión, ¡todo! Basta con leer Romanos 8:32, *El Mensaje*: “Si Dios no dudó en arriesgarlo todo por nosotros, abrazando nuestra condición y exponiéndose a lo peor enviando a su propio Hijo, ¿hay algo más que no haría gustosa y libremente por nosotros?”

¿Se ha mudado contigo el mayor regalo de Dios a la humanidad?

Feliz Navidad.

Ronald C. Jordan | Editor en Jefe



VOL. 52 : No. 12 : En imprenta desde el año 1973

DICIEMBRE



Bo Hubert & Candace Rhoda



4
Su Excelsa Gloria
por Kenneth Copeland

10
Dentro de la Visión
con Pastor George

12
Los dones
perfeccionadores
de Dios
por Terri Copeland Pearsons

16
Nuestra gran
salvación
por Gloria Copeland

22
¡El gozo ha vuelto!
por Pastor George Pearsons

26
Cristo ha
nacido en ti
por Gloria Copeland

Cuando el SEÑOR nos habló por primera vez acerca de comenzar la revista *La Voz de Victoria de Creyente*, nos dijo: *Esta es su semilla. Entréguesela a todos los que respondan a su ministerio, y nunca permitan que nadie pague por una suscripción.*

Nos llena de gozo el haber compartido durante 50 años las buenas nuevas a través de las enseñanzas de los ministros que escriben en sus páginas, basados en su relación viva de Dios, y los testimonios de aquellos que le creyeron a Dios en Su PALABRA y experimentaron Su victoria en el día a día.

—Kenneth y Gloria Copeland

La Voz de Victoria del Creyente es una publicación mensual de la iglesia internacional Eagle Mountain/ Ministerios Kenneth Copeland, una organización sin ánimo de lucro en Fort Worth, Texas.

© 2024 Eagle Mountain International Church Inc. también conocida como Kenneth Copeland Ministries. Todos los derechos reservados. Su reproducción total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor queda prohibida.

La Voz de Victoria del Creyente y el logo en forma de mundo de JESÚS ES EL SEÑOR son marcas registradas de la iglesia internacional Eagle Mountain/ Ministerios Kenneth Copeland.

Los costos de impresión y distribución se solventan gracias a donaciones de colaboradores y amigos de KCM. Impresa en los EE. UU. Debido a que todos los números de *La Voz de Victoria del Creyente* son planeados con anticipación, no recibimos manuscritos sin nuestra previa solicitud. Director de Comunicaciones/ Laura O'Brien

Editor/Ronald C. Jordan
Editora asistente/Ashley Ngole
Autores/Melanie Hemry
Gina Lynnes Correctores de Pruebas/Jean DeLong Michelle Harris Karen Wirkkala Diseñador Principal/Michael Augustat Gerente de Proyecto/Deborah Brister Diseñadora Auxiliar/Joyce Glasgow

A full-page photograph of a winter forest. Snow-covered evergreen trees line a path that leads into the distance. The sky is a mix of blue and pink, suggesting a sunset or sunrise. The text 'Su Excelsa Gloria' is overlaid in a large, white, serif font, centered on the image.

Su Excelsa Gloria

Vivimos en una época en la que la mayoría de la gente hace el mínimo esfuerzo para sobrevivir. En lugar de tomarse el tiempo para hacer las cosas bien, optan por lo más fácil y rápido. Adoptan una actitud de “*Oh, está bien así*” y, cuanto más rápido van, menor la excelencia que exhiben en la vida.

Pero, como creyentes, eso no nos describe y tampoco a nuestra identidad. No es nuestra hechura.

¡La excelencia está en nuestro ADN espiritual!

Somos hijos del Dios Todopoderoso y «excelso es su poder.» (Job 37:23, *NVI*).

Nacimos de una semilla incorruptible «por la palabra de Dios» (1 Pedro 1:23).

Hemos sido resucitados con Jesús, Su Excelencia, por la misma «imponente gloria» que lo levantó de entre los muertos y lo sentó en los lugares celestiales (2 Pedro 1:17, *NBV*; Romanos 6:4, *NVI*).

Estamos poseídos y ungidos con el mismo excelente Espíritu Santo (Hechos 1:8), somos coherederos con Jesús y colaboradores en Su ministerio, que siempre fue y sigue siendo un ministerio de excelencia (Romanos 8:17; 2 Corintios 5:18).

Además, ¡tenemos una herencia de excelencia! Nuestro árbol genealógico

espiritual suma entre sus antepasados a personas como Daniel. ¡Sin duda era un hombre de Dios que no estaba satisfecho con hacer lo mínimo indispensable! Aun en su cautiverio en Babilonia, Daniel hizo un trabajo de tal excelencia en todo lo que se le pidió que hiciera, que la Biblia dice: «Daniel mismo se distinguía entre los ministros y los sátrapas, porque en él había excelencia de espíritu. Y el rey pensaba constituirlo sobre todo el reino... (y) Daniel fue prosperado» (Daniel 6:3, 28).

Una de las acepciones de la palabra *prosperar* es “sobresalir en el lugar más alto disponible”, y eso es exactamente lo que hizo Daniel. Enfrentado a circunstancias extremadamente negativas, siguió ascendiendo hasta que llegó a convertirse en el segundo al mando del reino.



1
Tienes en ti la gloria de Dios que resucitó a Cristo de entre los muertos. (Rom. 6:4)

2
Como coheredero de Jesús, tienes el potencial de vivir y andar en la excelencia de esa gloria. (2 Pe. 1:17)

3
Tu herencia espiritual es una herencia de excelencia que incluye a personas como Daniel. (Dan. 6:3)

4
El conocimiento de cómo actuar en la excelencia de la gloria de Dios ya está dentro de ti. (2 Cor. 4:6)

5
Al igual que el apóstol Pablo, puedes presionar para alcanzar este conocimiento. (Fil. 3:14)



“¿El diablo no tiene respuesta alguna para la Unción de Dios! Él puede tratar de presionarnos para que retrocedamos pero, si continuamos avanzando con fe para comprender aquello por lo que Jesús ya nos ha alcanzado, nuestra presión vencerá a la del diablo en toda oportunidad.”

Si Daniel pudo hacer todo eso bajo el Antiguo Pacto, ¿qué podríamos hacer nosotros bajo el Nuevo Pacto? ¿No deberíamos, como creyentes, también prosperar y ser promovidos a los lugares más altos disponibles en cualquier esfera de influencia a la que Dios nos haya llamado?

Seguro que deberíamos y, además, podemos hacerlo. Tan solo necesitamos vivir en la excelencia de nuestra verdadera identidad.

Recibí una revelación sobre este tema hace años cuando asistía a la Universidad Oral Roberts y trabajaba para el hermano Roberts. Él compartió con los que conformábamos parte de su personal que: “Si queremos exigir la excelencia de nuestros estudiantes, debemos exigirla primeramente de nosotros mismos”. Él se mantuvo firme en esta convicción, y descubrí que tenía la razón. Entonces, a partir de ese momento, especialmente en lo referente al ministerio, seguí su ejemplo y lo adopté como mi propio estándar.

Recuerdo una vez, en los primeros años de este ministerio, cuando estábamos grabando con unos músicos un álbum de estudio. Habíamos hecho varias tomas de las distintas pistas, pero todavía no estaba satisfecho con la última canción. Les dije: “Podemos mejorar. Intentémoslo al menos una vez más.”

El hombre que había estado tocando la guitarra metálica no estaba interesado. “Oh, está bien así para el estilo *gospel*”, respondió.

¿Estaba bien así para el estilo gospel?

Tan solo escucharlo me dio la idea de hacerle tragar la guitarra... pero no lo hice. Tampoco le sonreí. Simplemente lo ignoré y tocamos la canción una y otra vez hasta que quedó como debía.

Más adelante, el SEÑOR nos envió músicos como Steve Ingram y Phil Driscoll y ellos tenían una actitud completamente diferente. No tenían problema repitiendo la misma canción el tiempo que fuera necesario. Seguían grabando una toma tras otra hasta que todos decíamos: “¡Sí, ahora está bien!”

Algunas personas podrían definirlo como perfeccionismo. Pero no es que buscáramos la perfección musical. Estábamos esperando que la unción recayera sobre la música, y la experiencia es por demás interesante: la unción y la perfección van de la mano.

La excelencia y la gloria fluyen juntas.

Ejerce presión sobre el diablo

El apóstol Pablo había comprendido el concepto. Él nunca tuvo una actitud descuidada para salir del paso. Incluso antes de nacer de nuevo, su celo como fariseo era insuperable y, como creyente, se volvió aún más celoso por seguir a Jesús. Después de encontrarse con Él y Su gloria en el camino a Damasco, Pablo fue tras Él con todas sus fuerzas.

Como escribió en Filipenses 3:

«Y a decir verdad, incluso estimo todo como pérdida por la *excelencia del conocimiento de Cristo Jesús*, mi Señor.” (Recuerda que la palabra *Cristo* significa “el Ungido y Su unción”). “Por su amor lo he perdido todo, y lo veo como basura, para ganar a Cristo... por ver si logro alcanzar aquello para lo cual fui también alcanzado por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo alcanzado ya; pero una cosa sí hago: me olvido ciertamente de lo que ha quedado atrás, y me extiendo hacia lo que está adelante; ¡prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús!» (versículos 8, 12-14).

Pablo dice que *prosiguió*. No solo esperó a que su herencia espiritual recayera sobre él como una manzana desde un árbol. No se limitó a sentarse cuando se encontró con dificultades y dijo: “Creo que me daré por vencido. El diablo me está presionando demasiado.”

Al contrario, en lugar de darse por vencido, cuando las presiones del diablo lo golpearon (y nos golpean a todos), Pablo cambió de estrategia. Él presionó al diablo al continuar buscando la excelencia del conocimiento del Ungido y Su Unción.

¡El diablo no tiene respuesta alguna para la Unción de Dios! Él puede tratar de presionarnos para que retrocedamos pero, si continuamos avanzando con fe para comprender aquello por lo que Jesús ya nos ha alcanzado, nuestra presión vencerá a la del diablo en toda oportunidad. Si tomamos la misma actitud de Pablo y decimos: “Olvídate de los fracasos de ayer. Estoy avanzando hacia el premio de mi llamado en Jesús. ¡Estoy buscando el premio de la Unción de mi Rey!”, el diablo no tendrá ninguna posibilidad.

Es por eso que él lucha con fuerza para convencernos de que no sigamos adelante. Es por eso que quiere que adoptemos la misma actitud de *la ley del menor esfuerzo*

que le ha vendido al mundo. Como el dios de este mundo, «les ha cegado el entendimiento para que no resplandezca en ellos la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.» (2 Corintios 4:4), y ahora quiere cegar a la Iglesia. Quiere evitar que veamos la excelencia de la gloria de Dios, la cual nos pertenece a través del nuevo nacimiento porque sabe lo que sucederá cuando lo hagamos:

¡La manifestación de esa excelente gloria aumentará en nosotros y entre nosotros! La gente lo verá, lo oírán y vendrá en masa para escuchar acerca de Jesús. Eso es lo que sucedió en el ministerio de Jesús. Es lo que sucedió en el ministerio de Pedro y en el ministerio de Pablo. Y será lo mismo con nosotros.

Cuando pasemos a la plenitud de la gloria que Dios ha planeado para la Iglesia, nuestro único problema será encontrar el espacio suficiente para toda la gente. Recogeremos la gran cosecha final del reino de Dios, concluiremos esta época y el tiempo del diablo habrá acabado.

“Hermano Copeland, ¿está diciendo que el diablo nos tiene miedo?”

Absolutamente. Él sabe (incluso mejor que la mayoría de los cristianos) que somos más de lo que parecemos en lo natural. Sabe que no somos solo seres humanos de carne y hueso. En nuestro interior, en nuestro espíritu, somos exactamente como Jesús. Somos portadores de la luz y la vida de Dios.

«Porque Dios, que mandó que de las tinieblas surgiera la luz, es quien brilló en nuestros corazones para que se revelara el conocimiento de la gloria de Dios en el rostro de Jesucristo. Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que se vea que la excelencia del poder es de Dios, y no de nosotros». (2 Corintios 4:6-7).

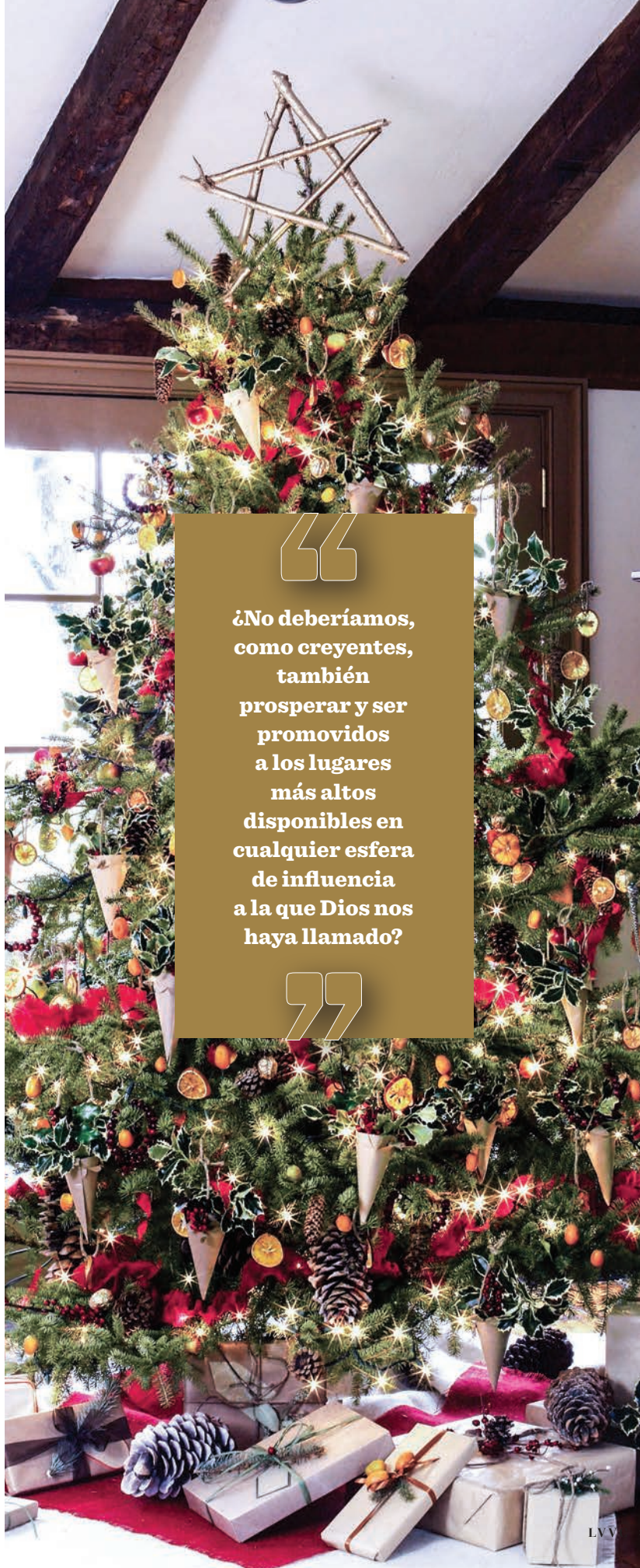
Al leer esos versículos, solía pensar que decían que la gloria de Dios es nuestro tesoro. Pero en este contexto, el tesoro al que se hace referencia es en realidad *el conocimiento* de la gloria de Dios.

La palabra griega traducida como *conocimiento* significa “conocimiento práctico”. ¿Qué es un conocimiento práctico? Lo comparo con el tipo de conocimiento que, como piloto, tengo sobre los aviones.

Cualquiera puede viajar en un avión, pero yo sé cómo operarlo. Tengo suficiente *conocimiento práctico* de la aviación para que, en lugar de ser solo un pasajero, pueda subirme a la cabina del piloto y volar el avión a donde quiera ir.

¡Así debería ser con nosotros, como creyentes, en lo que respecta a la gloria de Dios!

Cada uno de nosotros porta la gloria dentro



“
**¿No deberíamos,
como creyentes,
también
prosperar y ser
promovidos
a los lugares
más altos
disponibles en
cualquier esfera
de influencia
a la que Dios nos
haya llamado?**
”

*Una Palabra de Dios
puede **cambiar** tu vida.*



enlace

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE

Kenneth Copeland todos los martes a las 5pm (hora centro).

Si tienes alguna necesidad, queremos orar por ti. Llámanos al 817-852-6000

LUNES A VIERNES DE 8:00 AM-5:00 PM (HORA CENTRAL)

de nosotros. Entonces, el potencial para que podamos operar en ella reside allí mismo. Sin embargo, la mayoría de los cristianos no han hecho mucho con ese potencial. Se parecen más a pasajeros espirituales que a pilotos porque no comprenden los principios por los que funciona la gloria. No saben qué hacer con ella, qué la alimenta o qué la obstaculiza.

Sin embargo, la buena noticia es que ese conocimiento está disponible. Dios ya nos lo ha dado. Solo tenemos que esforzarnos por alcanzar la excelencia al tomar una decisión de calidad para ascender a un lugar más alto en nuestro andar con Dios.

¿Vasijas de oro o vasijas de barro?

“Bueno, hermano Copeland, creo que cuán alto pueda alcanzar espiritualmente depende de Dios. Como dice la Biblia, «En una casa grande hay no sólo utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles.» Entonces, si Dios decide hacerme una pequeña olla de barro, eso es lo que seré.”

Dios no es Quien toma la decisión, sino tú. El versículo que sigue al que acabas de citar lo deja muy claro. Dice: «... Así que, quien se limpia de estas cosas será un instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra.» (2 Timoteo 2: 20-21).

Cada hijo de Dios es un vaso de oro, si tan solo lo supiera. Sin embargo, la elección de si vivimos como tal depende estrictamente de nosotros. Podemos andar por la vida como pequeñas vasijas de barro, o podemos limpiarnos de actitudes y acciones deshonorosas y servir a Dios con gloria y excelencia.

Parte de servirle con excelencia es hacer lo que Él nos dice que hagamos, al detalle y cuándo Él nos diga que lo hagamos. Es obedecer Su PALABRA escrita y la voz de Su Espíritu, incluso sobre cuestiones que a nosotros nos pueden parecer pequeñas. ¡No existe un mandato ligero de parte de Dios! Cualquier cosa que Él nos diga que hagamos, hay una razón para ello, y siempre es grande.

Déjame darte un ejemplo de mi propia vida. En los primeros días de este ministerio, el Señor me dijo que comenzara a hacer ejercicio. *Kenneth, empieza a caminar y no te rindas*, me dijo. No quería saber nada al respecto. Odiaba hacer ejercicio desde que jugué al fútbol americano en la secundaria. Además, no podía asociar valor alguno a ese esfuerzo. Así que, aunque había entendido perfectamente las instrucciones de Dios, caminaba unos días, luego dejaba de hacerlo y pronto lo olvidaba.

Sabía que tenía que perder peso para cumplir

con mi llamado ministerial; para lograrlo, en lugar de hacer ejercicio, utilicé diferentes programas de dieta para deshacerme de 15 o 20 kilos extra que cargaba. Esperaba que eso fuera lo mínimo indispensable. Sin embargo, comer de manera más saludable no ayudó a que mi porcentaje de grasa corporal bajara a donde debería estar. La mayor parte del tiempo se mantuvo alrededor del 30-35%.

Luego, hace unos tres años, el SEÑOR me estaba hablando nuevamente sobre la excelencia y, mientras me señalaba algunas áreas en las que me había vuelto descuidado, volvió a mencionar el tema del ejercicio. *¿Qué vas a hacer al respecto?*, me preguntó.

“No estaba planeando hacer nada al respecto”, le respondí.

Bueno, vas a tener que hacerlo, prosiguió. Entonces, a los 80 años, finalmente comencé con el programa. Tomé una decisión de calidad: comenzaría a hacer ejercicio, no dejaría de hacerlo, y reduciría mi grasa corporal al 18% (3% por encima del óptimo), algo que siempre había sido mi sueño.

¿Por qué me fijé un objetivo tan alto? Porque mi cuerpo físico es parte de la excelencia de Dios. Afecta la cantidad de gloria en la que puedo moverme. Ahora sé que, si hubiera hecho lo que Él me dijo hace cinco décadas, habría evitado gran parte del dolor de espalda con el que me he enfrentado a lo largo de los años.

El SEÑOR ya me había enviado a uno de los mejores entrenadores del país. Todo lo que necesitaba hacer ya estaba organizado y el entrenador había estado haciendo su parte; tan solo tenía que empezar a hacer mi parte. Lo hice... y una vez que liberé la excelencia de la gloria de Dios en esa área de mi vida, lo que había parecido imposible durante 20 años de repente comenzó a suceder. Mi grasa corporal comenzó a disminuir, y en dos meses y medio estaba al 15%.

Ahora, a los 88 años, estoy cumpliendo un nuevo mandato de Dios. En lugar de relajarme, estoy presionando con energía renovada hacia el objetivo del premio del supremo llamamiento de la Unción y la gloria de Dios.

Te lo digo: Dios está listo para que esa gloria se manifieste plenamente en nosotros y a través de nosotros. Está listo para que fluya a través de la Iglesia hasta que cubra la tierra como las aguas cubren el mar. Él solo está esperando a que tú y yo comencemos nuestros actos.

Hagámoslo. Exijámonos, movámonos en obediencia hacia Él y regresemos a nuestro primer amor. ¡Vivamos como las personas de excelencia para las que fuimos nacidos de nuevo! 🍷

“Dios está listo para que esa gloria se manifieste plenamente en nosotros y a través de nosotros. Está listo para que fluya a través de la Iglesia hasta que cubra la tierra como las aguas cubren el mar.”



DENTRO DE LA VISION

CON *Pastor Payne*

«Escribe la visión y grábala claramente en tablas para que corra el que las lea.»

Habacuc 2:2,
(RVA-2015)

“¡EL 2025 COBRARÁ VIDA!”

El nuevo año está a la vuelta de la esquina.

¿Qué debemos esperar del 2025? ¿Cuál debería ser nuestra visión?

Quiero compartirte una visión que me fue dada. Pensé que sería de provecho.

Este año la Convención de Creyentes del Suroeste fue tremenda. La PALABRA de Dios fue muy rica. Nuestros Conferencistas invitados dieron mensajes que nos fortalecieron para estos tiempos finales.

En la Iglesia Internacional *Eagle Mountain*, la convención comienza el domingo por la mañana antes de empezar en el centro de convenciones de Fort Worth y concluye el siguiente domingo por la mañana. Es una semana larga (pero gratificante) para todos los que sirven.

A las 3 de la tarde del domingo, el día después de concluir la convención, recibí una llamada telefónica muy significativa del hermano Copeland! Hablamos de la convención y de lo maravillosa que había sido. También hablamos de otras cosas.

De repente, el hermano

Copeland comenzó a hablar desde su don profético. Conociéndolo desde hace tanto tiempo, puedo discernir rápidamente cuando pasa de una charla informal a la revelación, que es lo que estaba sucediendo. Cuando él comenzó a entregar una palabra de parte del SEÑOR, tomé lápiz y cuaderno y comencé a escribir. (Estaba cumpliendo La PALABRA de Habacuc 2:2 que declara: «Escribe esta visión. Grábala sobre unas tablillas, para que pueda leerse de corrido»).

Primero, el hermano Copeland dijo: «Observen los próximos siete años. Ocurrirán muchos cambios».

Luego, la palabra del SEÑOR fue muy clara acerca del nuevo año.

“¡EL 2025 COBRARÁ VIDA!”

Y prosiguió: «El próximo año, este país cobrará vida. Así que prepárate para el 2025.»

Alabado sea Dios, pensé. Estamos recibiendo nuestras órdenes para el final de este año y para el año nuevo.

Esta es verdaderamente una palabra profética y una visión del SEÑOR a la que debemos prestarle mucha atención.

Quisiera abordar algunas cosas importantes relacionadas con el ministerio del profeta.

Amos 3:7, *Reina Valera Actualizada*, dice: «Así, nada hará el SEÑOR Dios sin revelar su secreto a sus siervos los profetas». Dios revela aquellas cosas que quiere lograr a través de Sus profetas. Siempre lo ha hecho. Oseas, Zacarías, Miqueas, Jeremías e Isaías vieron y declararon la venida de Jesús. Ellos declararon: [¡Hay una venida! ¡Hay Uno que viene!] El resultado fue, como todos sabemos, que Jesús nació en la tierra.

Un profeta es alguien que tiene visiones y revelaciones. Un profeta es un “vidente”, alguien que ve las cosas en el espíritu antes que nosotros. Ellos ven antes que el resto de nosotros por designación divina de Dios.

Hace muchos años, la pastora Lynne Hammond ministraba al personal de KCM sobre el ministerio del profeta. Ella dijo: “Los profetas son como águilas, capaces de ver muy lejos a la distancia. Hay

un aparato que desciende sobre sus ojos que hace que las cosas cobren claridad. Pueden ver más lejos que cualquier otro ser sobre la tierra. Esa es la capacidad del profeta. No es un ojo natural. Es un ojo que Dios les da para ver cosas que aún están por venir.”

Las palabras son el equipamiento



Actualización:

Recuperando
y
Avanzando

principal del ministerio de un profeta. Bajan del cielo y entran en el corazón del profeta para que la gente las crea y las declare.

Jeremías 1:4-5 dice: «La palabra del Señor vino a mí, y me dijo: «Antes de que yo te formara en el vientre, te conocí. Antes de que nacieras, te santifiqué y te presenté ante las naciones como mi profeta». El versículo 9 nos dice que «el Señor extendió su mano, me tocó la boca y me dijo: «Yo, el Señor, he puesto mis palabras en tu boca». (énfasis del autor).

Las palabras proféticas se pronuncian con una fuerza inusitada y un alto nivel de autoridad. Son palabras que cambian ámbitos, esferas, naciones y reinos. Tal como un despertador, despiertan a todos. A menudo, incluso declaran juicios venideros para darle a la gente la oportunidad de arrepentirse y recibir liberación.

Debemos prestar mucha atención a los profetas de Dios y tomarnos en serio sus palabras. Segunda de Crónicas 20:20 nos dice: «¡Crean en el Señor su Dios, y serán invencibles; crean en sus profetas, y obtendrán la victoria!». La palabra *prosperar* significa empujar hacia adelante, romper, avanzar, progresar, tener éxito, y llegar a la cima. ¿Estás preparado para esa clase de vida? Si es así, apodérate de esta palabra profética para el nuevo año. El SEÑOR nos ha declarado una visión muy clara.

El dijo: ¡EL 2025 COBRARÁ VIDA!

Invierte tiempo para meditar en esta palabra. Pregúntale al SEÑOR cómo se aplica a ti en lo personal, a tu familia, a tu futuro, a tu iglesia, a tu negocio, a la nación y al mundo. Son solo cuatro palabras: *El 2025 Cobrará Vida...* pero son palabras muy poderosas que nos transportarán a través del próximo año.

Mantén esta palabra ante tus ojos durante todo el año. Escríbela en tu Biblia. Ponla en tu espejo. Confiésala cada día. Mantén viva esta expresión profética y permite que sea tu visión para el 2025.

Visita ITV.org si deseas convertirte en un «*Vision Insider*». Inscribirse es muy fácil. Recibirás tu propio diario personal *Dentro de la Visión*, así como un libro del hermano Copeland sobre el poder de la colaboración. También recibirás actualizaciones periódicas por correo electrónico con contenido exclusivo y poderosas enseñanzas que inspirarán tu visión.

Asegúrate de sintonizar el programa *Dentro de la Visión** en el Canal Victory y permite que inspire tu visión. 

*Disponible en idioma inglés

La Fase 2 de la renovación del edificio de la sede mundial de los Ministerios Kenneth Copeland ya está en marcha. Las instalaciones del ministerio fueron duramente impactadas durante la tormenta invernal de 2021, pero el Señor es fiel. Hemos visto Su favor y provisión a través de las semanas, meses y hasta los

años que la sucedieron. A continuación enumeramos algunas de las cosas que se han completado y, como siempre, estamos listos para servirte:

- » Trabajo eléctrico y de plomería
- » Panelería de yeso instalada con sus respectivos acabados
- » Catorce tableros eléctricos instalados



¡Gloria a Dios! Es una temporada emocionante en KCM mientras nos mantenemos firmes en fe en Proverbios 6:31, que dice que el ladrón debe devolver siete veces lo que haya robado. Colaborador: gracias por tu continuo apoyo a través de tus oraciones y donaciones financieras, las cuáles producen un impacto para recuperar y avanzar. De nuestro lado, estamos creyendo firmes contigo para que puedas recuperar lo que el enemigo haya robado en tu vida.



Para conocer las últimas actualizaciones sobre nuestro progreso y saber cómo puedes apoyar el programa «Recuperando y Avanzando», visita kcm.org/forward.*

*Disponible en idioma inglés



por Terri Copeland Pearsons

Los dones perfeccionadores de Dios

EL NACIMIENTO DE JESÚS NO ES SÓLO UNA POSTAL
NAVIDEÑA. TODAS Y CADA UNA DE LAS PARTES DE SU HISTORIA
SON RELEVANTES AHORA, Y LO SERÁN POR SIEMPRE.

QUE SEA TODAVÍA ALGO RELEVANTE ES MUY
BUENA NOTICIA. SIGNIFICA QUE LOS ÁNGELES SIGUEN
TENIENDO RELEVANCIA; ¿NO TE ALEGRAS?

LA OBEDIENCIA ES RELEVANTE.
VALIÓ LA PENA PARA JOSÉ Y MARÍA, Y VALDRÁ LA PENA
PARA NOSOTROS HOY EN DÍA.

La protección divina es importante. No podría haber sido más deseable entonces que en el mundo en que vivimos hoy.

La provisión divina es ciertamente relevante. ¿A quién no le vendría bien una caravana de camellos en tiempos de necesidad?

Aunque los ángeles tienden a ser los protagonistas del nacimiento de Jesús, los profetas deberían ser aclamados como los actores más valiosos.

Cuando piensas en el nacimiento del Salvador, ¿en qué profetas piensas?

La mayoría de los cristianos recuerdan las profecías dadas por Zacarías, que era el padre de Juan el Bautista, y quizá también por Simeón. También está la profetisa Ana, que, junto con Simeón, reconoció a Jesús como el Salvador y proclamó abiertamente Quién era.

Otra profecía navideña favorita fue la de Isaías, que declaró: «He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel. Porque un niño nos es nacido, un hijo nos es dado...» (Isaías 7:14, 9:6 RVA-2015).



“El Salmo 29 revela que la voz del Señor es poderosa y llena de majestad...abre paso a la gloria y da fuerza a Su pueblo, bendiciéndolo con la paz.”



La verdad es que *todos* los profetas del Antiguo Testamento profetizaron acerca de Jesús... y no sólo su nacimiento, sino también los detalles de su vida.

Mateo 1:22, *Biblia Amplificada, Edición Clásica*, dice: “Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había dicho *por medio del profeta...*” (*énfasis de la autora*). Varias veces más Mateo dice, «para que se cumpliera».

Jesús basó cada acción de Su ministerio enteramente en las palabras proféticas que se convirtieron en la Palabra escrita. Además, Jesús es la Palabra hecha carne, ¿verdad? (Juan 1:14) ¿Qué Palabra? La Palabra pronunciada por los profetas.

¿Podría ser que el ministerio profético sea relevante para nosotros hoy en día? Algunos dicen: “No, eso ya pasó.” Otros no están de acuerdo con ese grupo, pero no saben realmente su relevancia o cómo usar su fe para este glorioso don ministerial.

Explorémoslo.

Los Dones aún permanecen

Primero, establezcamos que los profetas no desaparecieron después de que los 12 apóstoles se fueron al cielo. Ellos no terminaron una era; al contrario, idieron comienzo a una! Efesios 4:11-13 dice: «Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a estar unidos por la fe y el conocimiento del Hijo de Dios; hasta que lleguemos a ser un hombre perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo».

¿Quién dio estos dones? – Jesús.

¿Han dejado de ser dones para la Iglesia los evangelistas, los pastores o los maestros? Por supuesto que no. ¿Podemos encontrar alguna indicación bíblica de que el Señor haya retirado a los apóstoles o profetas? No, no podemos.

Ya que «perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo» no es una obra consumada, ¿por qué Jesús retiraría alguno de los dones que nos entregó para equiparnos en el cumplimiento de esa tarea? La verdad es que no lo ha hecho.

Los siguientes cuatro versículos, Efesios 4:13-16, enumeran el propósito de los cinco dones ministeriales mencionados anteriormente, uno de los cuales es el del profeta. Estos dones se dan para que todo el



El Señor sabe cómo perfeccionar a los santos.

Él sabe que se necesitarán todos los dones ministeriales —el apóstol, profeta, evangelista, pastor y maestro— para finalizar la obra.”



Cuerpo llegue a ser un hombre perfecto (o maduro), a la altura de la estatura completa de Jesús y Su Unción. El Apóstol Pablo explica que debemos crecer más allá de la niñez espiritual y no ser sacudidos de aquí para allá. No debemos ser afectados por doctrinas de hombres, y establecernos en la Palabra, guiados por el Espíritu; hablando solo la verdad y siempre en amor.

¿Lo hemos alcanzado? Pareciera que no. Claramente, necesitamos todo el equipamiento que el Señor ha provisto para Su Novia para que podamos llegar a ser la Iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga (Efesios 5:27).

Algunos dicen que todo esto es obra del Espíritu, y no del hombre.

Todo lo bueno es obra del Espíritu, pero no es mutuamente excluyente del hombre. Dios ha elegido obrar en favor de los hombres, y la mayoría de las veces obrando a través de ellos. ¿No es esa la historia de la Cruz: que Dios se hizo hombre para poder realizar la obra de la Redención a través de un hombre?

Jesús dijo que Juan el Bautista fue el mayor profeta del Antiguo Pacto. Eso era cierto por la misión que tenía. Debía preparar el camino del Señor. Lucas 3 y Mateo 3 lo muestran cumpliendo esa misión. Su mensaje traía revelación, una conciencia iluminada del reino de Dios y una llamada al arrepentimiento para que la gente pudiera abrazarlo.

Las Escrituras mencionan que Juan tuvo la atención de los líderes religiosos, políticos, económicos y militares, así como de la población en general. Dios le dio una puerta abierta para hablarles no sólo a nivel individual, sino también a los reinos

que éstos representaban. Descubrimos entonces que existe un reino político, un reino económico, un reino religioso, etc. Los hombres pueden quedar tan atrapados en su propia manera de pensar y hacer que, sin la intervención de Dios, pueden destruirse a sí mismos.

¿Cómo cambia y transforma Dios a esos reinos? Por Su Palabra hablada a través de los labios de los hombres, especialmente a través del

ministerio de los profetas.

Amós 3:7, *RVA-2015*, dice: «Así, nada hará el SEÑOR Dios sin revelar su secreto a sus siervos los profetas». ¿Necesita el reino de Dios ser revelado a la gente de hoy? Ciertamente. ¿Necesita cada uno de estos reinos ser despertado de sus caminos autodependientes y destructivos hacia el Señor? ¡Cuanto antes, mejor!

El Profeta Ungido

Juan preparó el camino del Señor. ¿Viene el Señor otra vez? Sí, ¡y muy pronto!

Por lo tanto, los profetas son necesarios en la actualidad.

Esto no significa que el Reino dependa únicamente del ministerio del profeta. A diferencia del Antiguo Testamento, donde la unción recaía sólo sobre el rey, los sacerdotes y los profetas, hoy la unción recae sobre todo el Cuerpo de Cristo. Todos tenemos una responsabilidad y autoridad en el Reino. Pero la unción sobre el profeta es como un arma que el Señor libera para provocar un cambio. Cuando el profeta habla, sus palabras se convierten en la voz del Señor en la tierra.

El Salmo 29 revela que la voz del Señor es poderosa y llena de majestad; destruye obstáculos que han estado ahí por mucho tiempo y libera el juicio; abre paso a la gloria y da fuerza a Su pueblo, bendiciéndolo con la paz.

No es de extrañar que Pablo pidiera tan a menudo a los santos que orasen por él para que le fluyera libremente la palabra divina. Sabía que sus palabras, ordenadas y ungidas por Dios, no sólo afectarían a cada persona que las escuchara, sino que

alterarían la condición espiritual de todo reino conocido por el hombre – y por los ángeles (1 Corintios 2:6). Todo esto es sólo un aspecto del ministerio del profeta.

Hay dos aspectos principales del ministerio del verdadero profeta. Uno, por supuesto, es la profecía.

La profecía no se limita a revelar el futuro, como algunos podrían pensar. La profecía a menudo advierte, revela errores y da corrección y dirección. La profecía, como simple don del Espíritu, edifica, exhorta y consuela (1 Corintios 14:3). Pero cuando el oficio ministerial del profeta fluye en ese don, conlleva un nivel diferente de impacto. Es más poderoso y de mayor alcance. A menudo, el impacto repercute incluso más allá de los que realmente escucharon la profecía porque se libera una fuerza espiritual. Dependiendo de tu llamado en particular, el de una iglesia, una ciudad, una nación o todo el Cuerpo de Cristo puede ser cambiado.

Quizás el aspecto más importante del ministerio del profeta del Nuevo Testamento es su predicación y enseñanza. Sin embargo, es el menos valorado.

¿Quiénes son los tres profetas más grandes de la Biblia?

Moisés, Juan el Bautista y, por supuesto, Jesús. Aunque todos ellos profetizaron, fueron los menos conocidos por sus profecías. Pero los tres eran maestros de la Palabra. La diferencia entre sus enseñanzas y las de los demás es doble: tenían una cualidad diferente de conocimiento revelado que rara vez acompaña a otras enseñanzas. Además, llega al corazón y a la mentalidad de grupos enteros de personas.

El Señor sabe cómo perfeccionar a los santos. Él sabe que se necesitarán todos los dones ministeriales –el apóstol, profeta, evangelista, pastor y maestro— para finalizar la obra. Conforme 1 Corintios 12:31 (AMPC), cuando deseamos, cultivamos, amamos y oramos por esos dones ministeriales entre nosotros, el reino de Dios será magnificado y Su gloria llenará la tierra!

Las cosas ocultas de Dios «son creadas ahora [llamadas a la existencia por la palabra profética]» (Isaías 48:7, AMPC). ⑦



Terri Copeland Pearsons es Jefa

Visionaria de los Ministerios Kenneth

Copeland y presidenta del Instituto

Bíblico Kenneth Copeland Bible College®. Junto con su marido, George Pearsons, es también pastora principal de la Iglesia Internacional Eagle Mountain de KCM en Fort Worth.

Los hechos contra la verdad

Jesús nos ordenó operar con el mismo tipo de fe de Dios que Él tiene. También nos dijo que cualquiera que lo hiciera obtendría los mismos resultados. Al fin y al cabo, es Su fe la que está en nosotros. Él la puso allí.

Siendo ese el caso, ¿cómo lidiamos con el hecho de que tantos cristianos están siendo derrotados por la enfermedad, la pobreza y cualquier otro tipo de problema? Debemos distinguir que esas derrotas son “hechos”, pero no la “verdad”.

Verás, los hechos pueden ser cambiados. Al contrario, la verdad no puede. La verdad sustituye a los hechos. La ley espiritual sustituye a la ley natural, física.

Por ejemplo, la ley de la gravedad es un hecho. Pero hay una ley superior a la ley de la gravedad. Los que trabajan en la industria aeronáutica la conocen como la ley de la sustentación. Si llevas a cabo ciertas cosas – hacer un avión, construir el ala adecuada y el motor lo suficientemente potente, etc. — podrás poner en marcha la ley de la sustentación y hacer que un avión vuele.

¿Cómo ocurre? ¿La gravedad deja de ser un hecho? No. La ley de la sustentación simplemente la sustituye.

Del mismo modo, la enfermedad es un hecho. Pero esos hechos pueden ser superados por la verdad de Isaías 53:5: «por sus heridas [las de Jesús]

fuiamos nosotros sanados». Es una verdad que nunca podrá cambiarse. Es más, si aplicas esa verdad, ¡vencerás la enfermedad todas las veces! La verdad aplicada cambia los hechos.

Aplicada. Esa es la clave. Podrás vestirme con tus mejores ropas para viajar, empacar e ir a sentarte en un avión perfectamente bueno... pero no te elevarás ni 15 cm del suelo a menos que alguien encienda los motores y comience a activar la ley de la sustentación.

Lo que tenemos que hacer es aplicar nuestra fe como lo hizo Jesús. Necesitamos aprender a superar nuestras circunstancias naturales activando la ley sobrenatural de la fe. Así que aplica la verdad a tus hechos hoy. Declárale

Isaías 53:5 a tu cuerpo.

Declárale Filipenses

4:19 a tus necesidades.

Declárale Isaías

54:13 a tus hijos.

¡Y observa cómo la verdad cambia los

hechos! ⑦



“Los hechos pueden ser cambiados. Al contrario, la verdad no puede. La verdad sustituye a los hechos. La ley espiritual sustituye a la ley natural, física.”

“Ningún pecado es tan poderoso que pueda dominar a la persona que sabe que está muerta al pecado. La drogadicción, el alcoholismo, los pecados sexuales, los malos hábitos: todos pierden su poder para controlar a quienes se consideran muertos al pecado.”



por Gloria Copeland

Nuestra gran salvación

“¿Eres salvo?”

Hazle esa pregunta a un creyente y te responderá con rapidez: “¡Claro!” Pero, pregúntale si saben exactamente de qué han sido salvados, y es posible que te encuentres con cierta confusión.

La mayoría de nosotros sabemos que hemos sido salvados de la muerte espiritual, y arrebatados de un tren destinado al infierno. Sabemos que nuestra salvación ha cambiado nuestro destino final. Pero, muchos de nosotros no nos

damos cuenta que no tenemos que quedarnos simplemente sentados hasta entonces, maletas espirituales en mano, esperando morirnos para acceder a la gloria.

La intención de Dios es que comencemos nuestro viaje al cielo en el instante en que nacemos de nuevo. Y el pecado debe ser el primer territorio que abandonemos. Esto, porque Dios nos ha dado Su propia justicia y autoridad. Es parte de nuestra gran salvación.





Los cristianos estamos descubriendo que tenemos autoridad en el Nombre de Jesús para resistir la enfermedad, la dolencia, la pobreza, los demonios y el miedo. La Escritura dice: «Por lo tanto, sométanse a Dios; opongan resistencia al diablo, y él huirá de ustedes» (Santiago 4:7). Pero, antes de que podamos resistir efectivamente al diablo, primero debemos someternos a Dios y obedecerle.

Muertos al pecado

Jesús ya ha pagado el precio para librarnos del dominio del pecado. Cuando creemos que Jesús es el Hijo de Dios, que resucitó de entre los muertos, y lo confesamos como Señor, somos salvos según Romanos 10:9-10.

Colosenses 1:13 nos dice que en el momento de nuestra salvación, somos librados del reino de las tinieblas y trasladados al reino del amado Hijo de Dios. Esto no es algo que sucede cuando morimos. Vivimos en ese Reino, aquí y ahora.

Cuando nacemos de nuevo, la vieja naturaleza pecaminosa que solía estar dentro de nosotros muere. Nace una nueva naturaleza creada en justicia y verdadera santidad. “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Corintios 5:17).

La vida misma de Dios es la sustancia de ese hombre nuevo. La justicia –estar justificados ante Dios– es ahora nuestra naturaleza, no el pecado. Esa justicia nos es impartida por el Espíritu Santo a través del nuevo nacimiento.

Tu espíritu es cambiado instantáneamente cuando naces de nuevo, pero tu mente y tu cuerpo no lo son. Es tu responsabilidad cumplir con la justicia que te es impartida. Lo haces al renovar tu mente (Romanos 12:2). Este cambio de manera de pensar revela lo que Dios dice en Su Palabra. Transforma toda tu vida al creer y obedecer. Te capacita para andar en la voluntad de Dios y caminar en Su Bendición.

Romanos 6:6 dice que, armados con

LEA
TODA
LA BIBLIA

DICIEMBRE

		Antiguo Testamento	Nuevo Testamento
Dom	1	Sal. 133-136; Pro. 29:15-27	
Lun	2	Ez. 42:15-44:31	Ap. 3
Mar	3	Ez. 45:1-47:12	Ap. 4
Mier	4	Ez. 47:13-48:35; Dan. 1	Ap. 5
Jue	5	Dan. 2:1-3:18	Ap. 6
Vie	6	Dan. 3:19-5:12	Ap. 7
Sab	7	Dan. 5:13-7:14	
Dom	8	Sal. 137-139; Pro. 30:1-17	
Lun	9	Dan. 7:15-9:27	Ap. 8
Mar	10	Dan. 10-11	Ap. 9
Mier	11	Dan. 12; Os. 1:1-4:10	Ap. 10
Jue	12	Os. 4:11-8:14	Ap. 11
Vie	13	Os. 9-12	Ap. 12
Sab	14	Os. 13-14; Joel 1:1-2:17	
Dom	15	Sal. 140-141; Pro. 30:18-33	
Lun	16	Joel 2:18-3:21; Am. 1-2	Ap. 13
Mar	17	Am. 3-6	Ap. 14
Mier	18	Am. 7-9; Abd. 1	Ap. 15
Jue	19	Jon. 1-4	Ap. 16
Vie	20	Mi. 1:1-5:9	Ap. 17
Sab	21	Mi. 5:10-7:20; Na. 1	
Dom	22	Sal. 142-145	
Lun	23	Na. 2-3; Hab. 1:1-2:11	Ap. 18
Mar	24	Hab. 2:12-3:19; Sof. 1-2	Ap. 19
Mier	25	Sof. 3; Hag. 1-2	Ap. 20
Jue	26	Zac. 1-5	Ap. 21
Vie	27	Zac. 6-9	Ap. 22
Sab	28	Zac. 10:1-14:15	
Dom	29	Sal. 146-147; Pro. 31	
Lun	30	Sal. 148-150	
Mar	31	Zac. 14:16-21; Mal. 1-4	

este conocimiento, ya no serviremos al pecado. Nuestro espíritu ya está muerto al pecado y re-creado en justicia. Esa justicia interior se hace aparente exteriormente cuando renovamos nuestras mentes a este hecho, y actuamos en consecuencia.

En el momento en que naces de nuevo, el pecado pierde su dominio sobre ti. Así como la muerte perdió su dominio sobre Jesús cuando resucitó de entre los muertos, el pecado pierde su dominio sobre ti.

Ningún pecado es tan poderoso que pueda dominar a la persona que sabe que está muerta al pecado. La drogadicción, el alcoholismo, los pecados sexuales, los malos hábitos... todos pierden su poder para controlar a aquellos que se consideran muertos al pecado.

«Así que, puesto que conocemos el temor del Señor, procuramos convencer a todos. Para Dios es evidente lo que somos; y espero que también lo sea para la conciencia de ustedes. No estamos recomendándonos otra vez a ustedes, sino que les damos la oportunidad de estar orgullosos de nosotros, para que tengan con qué responder a los que presumen de las apariencias y no de lo que hay en el corazón. Si estamos locos, lo estamos para Dios; y si estamos cuerdos, lo estamos para ustedes.» (versículos 11-13).

Vivos para Dios

No basta con considerarse muerto al pecado. Debes considerarte vivo para Dios. Eso significa que, cuando el pecado llame a tu puerta, tú no le respondes. Sólo abrirás cuando Dios te llame. Estás motivado por el nuevo hombre que hay dentro de ti, ino por el viejo hombre que una vez fuiste!

Puedes tener tanta vida de Dios fluyendo de ti que, cuando andes por un lugar, los demonios se estremezcan y tiemblen de miedo ante tu sola presencia. Eso es lo que la Biblia dice sobre Jesús. Dice: «Ese mensaje dice que Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder, y que él anduvo haciendo el bien y sanando a todos los que estaban oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.» (Hechos 10:38).

Una traducción dice que Jesús anduvo

sanando a los que estaban dominados por el diablo. Tú *no* estás dominado por el diablo. Tienes poder *sobre* el diablo.

Sin embargo, si pones tu atención en otras cosas, dejarás escapar la Palabra y el pecado te dominará. Hebreos 2:1, 3 dice: «Por tanto, es necesario que prestemos más atención a lo que hemos oído, no sea que nos extraviemos... ¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? Esta salvación fue anunciada primeramente por el Señor, y los que la oyeron nos la confirmaron».

La Palabra en nuestros corazones nos hace andar en busca de Dios en lugar de andar en busca del mundo. Tenemos que prestar más atención a las cosas que aprendemos en la Palabra de Dios, y no dejar que se nos escapen.

No podemos escapar del pecado y de los efectos del pecado si descuidamos la gran salvación que la sangre de Jesús nos ha provisto. El pecado y sus consecuencias continuarán teniendo dominio sobre nosotros. Pero, si continuamos con el Señor, nuestra gran salvación nos llevará a un estado de salud: ien espíritu, alma y cuerpo!

Y Dios quiere que vivas en la plenitud de tu salvación. Él quiere que estés sano y saludable en cada área de tu vida. Pero, no puedes disfrutar de esa salvación ahora sin renovar tu mente al hecho de que estás muerto al pecado.

Y la liberación del pecado es el comienzo de nuestra gran salvación. 🕊

“Es tu
responsabilidad
cumplir con
la justicia
que te ha sido
impartida. Lo
haces al renovar
tu mente.”



PALABRAS DE FE

Quando Dios te dice como Josué: "levántate, pasa" (Josué 1:2), primero debes tener fe en tres personas, o cosas:

Fe en DIOS.

Debes tener fe en Quién es Él: el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin. Él es el Creador de este mundo y lo que dice que hará, lo hará.

Fe en LA OBRA.

Cualquier cosa que Él te haya llamado a hacer es importante y tú puedes hacerlo.

Fe en TI MISMO.

Dios cree que puedes hacerlo, de lo contrario no te pediría que lo hicieras. Entonces, cree que puedes.

Cada ingrediente es necesario para la adquisición de terreno sin conquistar. Cualquier cosa que Dios te haya dicho que hagas, ¡házla! No te distraigas con lo que digan otras personas. No tiene nada que ver con sus opiniones y todo que ver con tu obediencia a la visión que Dios ha depositado en tu vida. ¡A recorrer el camino!



TESTIMONIOS DE UNA VIDA DE VICTORIA

Su Palabra es Poder

Una noche estaba muy cansada, pero decidí ver la Convención de Creyentes del Suroeste.

Mientras escuchaba al hermano Copeland, detuvo su mensaje, se tomó de la nuca y dijo que el dolor de cuello estaba siendo sanado.

Al instante supe que era para mí. Tomé esa palabra, la acepté y me regocijé. En pocos minutos mi cuello emitió un crujido. Me dolió, pero luego vino la liberación. Mi cuello ahora se mueve fácilmente, GLORIA A DIOS... después de años, ¡estoy sana!

Estoy eternamente agradecida por el hermano Copeland, quien ha estado dispuesto y continúa enseñándonos. Gracias, DIOS.

M.F. | Virginia

Divinamente Favorecida

Recientemente llamé a la línea de oración para pedir apoyo en oración, sobre una situación que mi hija y su familia estaban experimentando con la venta de su casa. El Señor ha orquestado los detalles a su favor.

¡Él se está mostrando fuerte en la vida de cada uno de mis hijos! Gracias por su apoyo y soporte en la fe en tiempos de necesidad.
¡Alabado sea Dios!

M.F. | New Jersey

Otra victoria

Mi hijo tenía programada una amigdalectomía, unas semanas después de la Convención de Creyentes del Suroeste. Estaba mirando en línea y el hermano Copeland declaró la sanidad para alguien que creía que sus amígdalas serían sanadas y no requerirían cirugía.

Creí que esa era la palabra del Señor para mi hijo, así

que impuse las manos sobre mi hijo de acuerdo con el hermano Copeland. Alabamos a Jesús por otra victoria, porque mi hijo ya no ronca ni tiene episodios de apnea del sueño cuando está acostado boca arriba como antes. Cancelamos su cirugía.

¡Aleluya!

K.B. | Texas



"No importa lo que necesites hoy, encuentra una promesa en la Palabra de Dios y créela." — Gloria Copeland

LA FE VIENE POR EL OÍR

Trabajo para un servicio de entrega de alimentos; una mañana, transmití la Conferencia de Creyentes del Suroeste en mi teléfono. Con un solo auricular escuche a Bill Winston y Jesse Duplantis. Quiero que sepan que, mientras ellos predicaban la Palabra de Fe, tuve mi mejor día de trabajo hasta ahora. Las ofertas mejor pagadas seguían llegando.
¡Alabado sea Dios! J.H. | Tennessee



La alegría de la oración

Gracias, pastora Terri, por escribir el libro *Un encuentro con Él*. Ahora entiendo lo importante que son las oraciones por mi nieto.

P.T. | Washington

Él es nuestro pan de cada día

Mientras estaba encarcelado, tomé un ejemplar de *Fe en Fe*; en esa lectura diaria, resulta que trataba el mismo problema que yo tenía... ¡la preocupación!

Puse en práctica la Palabra concerniente a mi problema y no he tenido ningún problema de preocupación desde entonces. G.D. | Maryland

Bendecido para bendecir

Estaba escuchando al hermano Copeland hablar acerca de LA BENDICIÓN y fui liberada en el área concerniente a diezmar y dar.

A.B. | California

¡El escucha y sana!

Sólo quería expresar mi gratitud por las oraciones que se ofrecieron en mi nombre. Pedí oración por un buen informe médico, alivio de los dolores de cabeza y liberación del temor. Durante la oración, sentí inmediatamente una sensación de paz. Desde entonces, no he sufrido migrañas ni dolores de cabeza importantes, y los resultados del escáner son perfectos.

Quiero dar las gracias al guerrero de oración que, con paciencia y conocimiento, me guio en este momento difícil. Atribuyo toda la alabanza y la gloria a nuestro Señor, y estoy agradecida por el amoroso sistema de apoyo provisto por KCM, que me permitió conectarme con otros creyentes que me ayudaron a alinear mi fe con la Palabra de Dios y alcanzarlo en oración.

¡Alabado sea Jesús, nuestro Señor!

J.F. | Carolina del Norte

Él sostiene nuestro corazón

Recientemente pedí oración porque mi hija iba a ser operada a corazón abierto, y alabado sea Dios, ¡su cuerpo está aceptando el corazón y está libre de todos los tubos y cables!

M.H. | Florida

Que significa ser un ASOCIADO de los **MINISTERIOS KENNETH COPELAND**

es
hablamos
español

Socios (colaboradores) son individuos, familias, empresas y Iglesias que fielmente o periódicamente colaboran en algún nivel con apoyo financiero y con sus oraciones. Tu apoyo financiero y oraciones hace posible que los

ministerios Kenneth Copeland **lleve a cabo su misión global**. Juntos, a través de esta colaboración usted (es) comparten el galardón por cada alma que **se salva, persona que es sanada y por cada vida transformada**.

NO ES QUE BUSQUE DÁDIVAS, SINO QUE BUSCO FRUTO QUE ABUNDE EN VUESTRA CUENTA. FILIPENSES 4:17-20
¿Y QUIÉN OS ESCUCHARÁ EN ESTE CASO? PORQUE CONFORME A LA PARTE DEL QUE DESCIEDE A LA BATALLA, ASÍ HA DE SER LA QUE QUEDA CON EL BAGAJE; LES TOCARÁ PARTE IGUAL. 1 SAMUEL 30:24

¡Tu ofrenda al enviar un SIMPLE MENSAJE DE TEXTO!

RÁPIDA.
FÁCIL.
SEGURA.

Intentalo!

**¡Nunca
ha sido tan
fácil ofrendar
en KCM!**

¡Configura tu cuenta para ofrendar vía mensaje de texto hoy mismo!

1. Envía un texto con la sílaba “kcm” seguida por el monto que deseas donar al número 36609.
2. Recibirás en respuesta un mensaje de texto con un link para que configures tu cuenta (sólo tendrás que hacer este paso la primera vez que dones).
3. Haz clic en el link para completar la inscripción en línea y completar la información correspondiente a tu método de pago (tarjeta débito o crédito, no se aceptan cheques).
4. La próxima vez que desees ofrendar, simplemente envía la sílaba “kcm” seguida del monto deseado al número 36609. Por ejemplo: para donar \$50 dólares, deberás enviar este texto: “kcm 50”.

Para mayor información, por favor visita: es.kcm.org/ofrenda-por-texto

También puedes llamarnos al
1-800-600-7395 EE.UU.
Llámanos de Lunes a Viernes 8 am - 6 pm (hora central EE.UU.)

es.kcm.org/oracion



por el Pastor George Pearsons

¡El gozo ha vuelto!



¿Dónde está el gozo de la Navidad?

Es una pregunta apremiante en estos días.

Los encuestadores nos dicen que para muchos, la Navidad es la época más estresante del año.

Más personas sufren de depresión, se preocupan por sus finanzas y se afligen por las decepciones en sus vidas durante la Navidad que durante cualquier otra temporada.

Sin embargo, como creyentes renacidos, tú y yo tenemos buenas nuevas para esas personas. Tenemos el mismo mensaje para ellos que los ángeles tenían para los pastores de Belén hace 2.000 años. Tenemos «una buena noticia, que será para todo el pueblo motivo de mucha alegría» (Lucas 2:10)

Con una sonrisa en la cara y un brillo en los ojos, puedes decirles con cariño que Jesús ha venido a ayudarlos y a librarlos. Ha venido a sanarlos y prosperarlos, y a traerles la paz

Jesús ha venido y el gozo ha vuelto

La gente de hoy en día necesita oír ese mensaje con la misma desesperación con

la que necesitaban oírlo aquella primera noche de Navidad en la que nació Jesús. Necesitan oír a los creyentes alabando a Dios y diciendo: “Oiga todo el mundo, no tienen que estar deprimidos. Dios los ama. Tiene buena voluntad hacia ustedes. Les ha enviado un Salvador: Jesucristo, el Señor”.

Pero no es suficiente

Algunas personas piensan que ese mensaje es demasiado simple para resolver los complejos problemas a los que nos enfrentamos hoy en día. Piensan que el mundo es demasiado oscuro, que los tiempos se han vuelto demasiado

malos. Piensan que el mensaje que iluminó el cielo nocturno hace miles de años de “el niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre” ya no es suficiente.

La verdad es que, si fue suficiente para la gente de entonces (¡y lo fue!), es suficiente para la gente de hoy. Eran tiempos de oscuridad. El gozo había desaparecido de la nación de Israel. Como escribieron los profetas del Antiguo Testamento:

“La vid se secó y la higuera se marchitó; el granado, la palmera también... hasta todos los árboles del campo se secaron, de modo que la alegría se secó y huyó de los hijos de los hombres” (Joel 1:12, *Biblia Amplificada, Edición Clásica, AMPC*).

«En los fértiles campos de Moab cesaron la alegría» (Jeremías 48:33)

«Toda alegría se oscurece, el gozo de la tierra se destierra y va en cautiverio» (Isaías 24:11, *AMPC*).

Un pueblo de luto

En aquel momento concreto de la historia, no había alegría ni paz. El terror y el miedo estaban a la orden del día. El sistema político estaba sumamente corrompido. El pueblo detestaba al rey Herodes. Aborrecían sus actos sin precedentes de crueldad temeraria y derramamiento de sangre. Los historiadores cuentan que el honor de ninguna mujer estaba a salvo, ni la vida de ningún hombre segura mientras Herodes reinara. Su naturaleza desconfiada lo llevó a asesinar a cualquiera que considerara un rival, incluida su esposa, la madre de ésta y sus propios tres hijos. Incluso el emperador romano (que no era un dechado de virtudes) llamó a Herodes «viejo asesino» y dijo que era mejor ser el cerdo de Herodes que su hijo. Proverbios 29:2 dice: «Cuando los justos triunfan, el pueblo se alegra; cuando gobierna el impío, el pueblo gime». Sin duda, la gente estaba de luto en los días de Herodes.

Fue entonces, durante los tiempos más oscuros, cuando el ángel de Dios se apareció a los pastores y les dijo: «No teman, que les traigo una buena noticia, que será para todo el pueblo motivo de mucha alegría. Hoy, en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador, que es Cristo el Señor.» (Lucas 2:10-11).

Cuando sonaron esas palabras, la atmósfera de la Tierra cambió para siempre. Se había anunciado un nuevo gobierno. Un nuevo Gobernante estaba a punto de

“¿Estás pasando tiempo con Él, disfrutando de Su presencia y enfocándote en la maravilla de lo que Él ha hecho en ti?”

comenzar su reinado. La profecía de Isaías se había cumplido (Isaías 9:6-7).

Sigue siendo Emanuel

Ese fue el día en que la alegría del SEÑOR nació en la tierra. Y, alabado sea Dios, ¡ese gozo sigue estando con nosotros hoy!

Lo digo con valentía, aunque hayan pasado 2.000 años desde el nacimiento de Jesús. ¿Por qué? Porque la Biblia dice en Mateo 1:23: «Una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Emanuel, que significa: “Dios está con nosotros.”» (*Reina Valera Actualizada*).

Dios vino a estar con nosotros en Jesús en la primera mañana de Navidad, y sigue estando con nosotros en Él hoy. Aunque Jesús murió en la cruz y cargó con nuestros pecados, aunque resucitó y ascendió físicamente para estar con el Padre, Jesús sigue aquí. A través de la Persona del Espíritu Santo, Él todavía está en la tierra, viviendo en los corazones de todos los que lo reciben como SEÑOR de sus vidas.

Jesús dijo: «Y yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.» (Mateo 28:20). También prometió: «No te desampararé, ni te abandonaré.» (Hebreos 13:5).

Jesús está aquí para traer plenitud de gozo a nuestras vidas (Juan 17:13). Él está aquí para darnos la alegría del Señor, el mejor regalo de Navidad que pudieras imaginarte. Así que, por muy oscuras que parezcan las cosas a nuestro alrededor, podemos decirnos con confianza a nosotros mismos... unos a otros... y a un mundo perdido: “¡El gozo ha vuelto!”



Mira los servicios de la Iglesia Internacional EMIC con los pastores George y Terri en el Canal

VICTORY

C H A N N E L

Servicios en vivo:

Domingo 11 a.m. | Miércoles 8 p.m.

Repeticiones:

Domingo 10:30 p.m. y Sábados 2 a.m.

Miércoles a la medianoche

Hora Este EE. UU.

ROKU®

Nuestro Canal ROKU:
"Ministerios Kenneth Copeland"
ya está disponible.



Disponible en tus tiendas principales

**SERVICIO
DE AÑO
NUEVO**

20
25

MARTES
31 DE DICIEMBRE
7 P.M. CT



con Kenneth Copeland

Entrada gratuita!
SERVICIOS PARA NIÑOS Y JÓVENES

IGLESIA INTERNACIONAL
EAGLE MOUNTAIN
14355 MORRIS DIDO RD.
NEWARK, TX 76071

es.kcm.org/eventos

¡Les ha nacido un Salvador!

“No creo que sea tan así, Pastor George”, podrías decir. “Soy cristiano. He confiado en Jesús como mi Salvador y SEÑOR pero, aun así, no siento mucha alegría en este momento”.

Bueno, ¿estás pasando tiempo con Él, disfrutando de Su presencia y enfocándote en la maravilla de lo que Él ha hecho en ti? ¿O estás tan concentrado en las cosas negativas que suceden a tu alrededor que has perdido de vista el hecho de que el Hijo de Dios ha nacido en ti?

Piensa en lo emocionada que se pone una pareja cuando nace su primer hijo. Recuerdo lo que fue para Terri y para mí. Estábamos tan emocionados por el nacimiento de nuestro hijo, Jeremy, que apenas podíamos pensar en otra cosa. Pasamos horas y días preparando su pequeña habitación. Hicimos grandes preparativos para él porque sabíamos que sería el centro de nuestras vidas durante mucho tiempo. En cuanto nació, Terri gritó: “¡Alabado sea Dios!” Entonces las enfermeras me trajeron a aquel niño y supe que nunca volvería a ser el mismo. Mi corazón estaba tan lleno de gozo que apenas podía soportarlo. Aquel día nació un hijo para mí, ¡y desde entonces me ha dado mucha alegría!

Cuando nació nuestra hija, Aubrey, unos años más tarde, volví a experimentar esa misma alegría. Nuestros hijos cambiaron nuestra vida por completo. Terri y yo programamos nuestras vidas en torno a nuestros hijos. Y hemos hecho suficientes fotos y vídeos de nuestros momentos con ellos como para montar un museo. Y en todas esas fotos se puede ver que había una gran alegría en nuestro hogar.

¿Cuánto más deberíamos ser así con Jesús? ¿Cuánto más deberíamos centrar nuestras vidas en Él? ¿Cuánto más deberíamos pensar en Él y hablar con Él y disfrutar de Su presencia en todo lo que hacemos?

Si lo hacemos, ¡con seguridad el gozo volverá a nuestras vidas! 🎉



George Pearsons es Director General de los Ministerios Kenneth Copeland y pastor principal de la Iglesia Internacional Eagle Mountain, situada en las instalaciones de KCM.

Para más información o materiales del ministerio, visita emic.org.

ESCRITURAS
DE GLORIA PARA

Creerle a Dios por una casa

Lucas 4:18

1 Corintios 2:7-10

Amós 9:13-15

Hechos 17:26

Deuteronomio 6:10-11

Proverbios 9:1

Proverbios 10:22

Proverbios 12:7

Proverbios 15:6

Proverbios 22:4

Proverbios 24:3-4

Proverbios 24:27

Isaías 32:17-18

Jeremías 29:4-7

Jeremías 31:12-14

Salmos 16:5-6

Salmos 31:19-20

Salmos 66:12

Salmos 68:6, 10, 19

Salmos 107:7-9

Salmos 107:29-32

Salmos 107:35-38

Salmos 107:41-43

Salmos 112

Salmos 118:5, 23

Caballos y jinetes han pasado sobre nosotros; hemos pasado por el fuego y por el agua, pero al final nos has llevado a la abundancia.
Salmos 66:12

La casa se edifica con sabiduría y se afirma con inteligencia. Sus alcobas se llenan con buen juicio, y con todo bien preciado y agradable.
Proverbios 24:3-4

EL Señor recompensa a los que le temen con riquezas, honra y vida, si son humildes.
Proverbios 22:4

Tú, Señor, eres mi copa y mi herencia; tú eres quien me sostiene. Por suerte recibí una bella herencia; hermosa es la heredad que me asignaste.
Salmos 16:5-6)





por Gloria Copeland

CRISTO

ha nacido en

TI

“La vida de un hijo o hija de Dios nacido de nuevo, para mí, es la única manera de vivir. Es la única vida verdadera.”

Jesús nació en la Tierra para que tú y yo pudiéramos nacer de nuevo en la familia de Dios.

¿Has nacido de nuevo?

Estoy pensando que casi todos los que leen esto seguro responden: “¡Sí, Gloria, he nacido de nuevo!” Si es así, espero que sigas leyendo y que recuerdes quién eres realmente como un hijo nacido de tu Padre celestial.

Si respondiste que “no” o “Realmente no estoy seguro”, espero que sigas leyendo y descubras la tremenda relación que te espera como hijo de Dios.

La vida de un hijo o hija de Dios nacido

de nuevo, para mí, es la única manera de vivir. Es la única vida verdadera.

Dios creó al hombre (eso te incluye a ti y a mí) a Su imagen. Eres una persona trina (tres en uno): espíritu, alma y cuerpo. Tu cuerpo está formado por los elementos de la

Tierra. Dios creó cada parte de tu *cuerpo* para cooperar y prosperar en la Tierra en la que vives. Te sostiene y te transporta a lo largo de tu vida.

Tienes un *alma* creada por Dios para ayudarte a comunicarte con tu mundo. Tu alma está compuesta de tu mente, tu voluntad y tus emociones. Por medio de tu alma





Jesús nació en la Tierra para que tú y yo pudiéramos nacer de nuevo en la familia de Dios.

¿Has nacido de nuevo?

Estoy pensando que casi todos los que lean esto seguro respondan: “¡Sí, Gloria, he nacido de nuevo!” Si es así, espero que sigas leyendo y que recuerdes quién eres realmente como un hijo nacido de tu Padre celestial.

Si respondiste que “no” o “Realmente no estoy seguro”, espero que sigas leyendo y descubras la tremenda relación que te espera como hijo de Dios.

La vida de un hijo o hija de Dios nacido de nuevo, para mí, es la única manera de vivir. Es la única vida verdadera.

Dios creó al hombre (eso te incluye a ti y

CALENDARIO
TELEVISO LVVC
DICIEMBRE
(EN INGLÉS)



Kenneth Copeland
Greg Stephens

Domingo, 1 de diciembre
Una vida sin temor
comienza con la obediencia
a la PALABRA de Dios
Kenneth Copeland

2 al 6 de diciembre
Ordena y pide
**Kenneth Copeland y el
profesor Greg Stephens**

Domingo, 8 de diciembre
El estilo de vida sin temor
practica el amor de Dios
Kenneth Copeland

9 al 13 de diciembre
Autoridad y soberanía
**Kenneth Copeland y el
profesor Greg Stephens**

Domingo, 15 de diciembre
Andar en perdón fomenta
una vida sin temor
Kenneth Copeland

16 al 20 de diciembre
Escuchando diligentemente
la voz del SEÑOR
Kenneth Copeland

Domingo, 22 de diciembre
Resiste el temor
manteniéndote en el
amor de Dios
Kenneth Copeland

23 al 27 de diciembre
La Navidad a través de
los ojos de la fe
Kenneth Copeland

Domingo, 29 de diciembre
Pasos bíblicos para una
vida sin temor
Kenneth Copeland

MIRA EN EL

VICTORY

C H A N N E L

Emisión diaria: Lun.-Vie. 3 a.m. | 7 a.m.

11 a.m. | 7:30 p.m. | 10:30 p.m.

Emisión semanal: Dom. 6 a.m. | 1 p.m. | 8 p.m.

También los Lun. 4:30 p.m. | Sáb. 7:30 a.m. | 8:30 p.m.

Hora Este EE. UU.

a mí) a Su imagen. Eres una persona trina (tres en uno): espíritu, alma y cuerpo. Tu cuerpo está formado por los elementos de la Tierra. Dios creó cada parte de tu *cuerpo* para cooperar y prosperar en la Tierra en la que vives. Te sostiene y te transporta a lo largo de tu vida.

Tienes un *alma* creada por Dios para ayudarte a comunicarte con tu mundo. Tu alma está compuesta de tu mente, tu voluntad y tus emociones. Por medio de tu alma interactúas en la vida y te expresas.

Tu verdadera identidad está realmente definida por tu *espíritu*, tu verdadero yo. Es el corazón y tu esencia. Tu espíritu es el centro de tu verdadera vida. Es la vida misma en ti.

Génesis 2:7 nos da una visual de la creación del hombre: «Entonces, del polvo de la tierra Dios el Señor formó al hombre, e infundió en su nariz aliento de vida. Así el hombre se convirtió en un ser con vida.»

Dios dio al hombre Su aliento viviente. ¡Le dio al hombre el Espíritu de vida! Ahora, Él nos dio aire natural para respirar, y también nos dio ese sople de Su propio Espíritu, ¡haciendo del hombre un ser excepcional entre toda la creación de Dios! Él nos creó con una vida única que es una expresión completa de Él Mismo.

En Génesis, capítulos 1-3, puedes ver cómo Adán y Eva, quienes representaban

a toda la humanidad, perdieron su relación única con Dios cuando se enamoraron del engaño del demonio y cometieron una alta traición contra Dios. Fueron creados para vivir para siempre, pero, a causa del pecado, fueron separados del Espíritu de vida. Su separación del Espíritu de Dios resultó

en la muerte de sus espíritus y, finalmente, de sus cuerpos. Y esa muerte se transmitió, dejando a la humanidad desconectada de Dios a través de las generaciones.

La vida de Dios en el espíritu del hombre había sido reemplazada por la muerte. Y el hombre ha vivido en la Tierra durante miles de años como un ser “humano” (terrenal), pero no como un espíritu “vivo”, es decir, con la naturaleza de Dios.

La vida regresa a la Tierra

A su debido tiempo, Dios envió a Su Hijo, el Señor Jesucristo, a la escena – nacido de Dios y con la justicia de Dios. Y con Jesús llegó la promesa de que la vida de Dios se convertiría una vez más en la vida de la humanidad.

Esta vida es lo que yo llamo “vivir desde adentro hacia afuera”. Dios creó tu hombre interior, tu espíritu, para que lo contuviera a Él. Y Jesús demostró que un hombre nacido

del Espíritu y guiado por el Espíritu de Dios que mora en él, puede vivir en armonía y relación con Su Padre. Abiertamente, Él le mostró al mundo y al diablo que Dios y Su creación se habían reconectado para siempre.

Ve a Lucas 1:30-38 y mira cómo Dios trajo a Su Hijo a la Tierra. Observa cómo María recibió las noticias del ángel del Señor y cómo respondió:

«El ángel le dijo: «María, no temas. Dios te ha concedido su gracia. Vas a quedar encinta, y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre JESÚS. Éste será un gran hombre, y lo llamarán Hijo del Altísimo. Dios, el Señor, le dará el trono de David, su padre, y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.» Pero María le dijo al ángel: «¿Y esto cómo va a suceder? ¡Nunca he estado con un hombre!» El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el Santo Ser que nacerá será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Elisabeth, la que llamaban estéril, ha concebido un hijo en su vejez, y ya está en su sexto mes de embarazo. ¡Para Dios no hay nada imposible!» María dijo entonces: «Yo soy la sierva del Señor. ¡Cúmplase en mí lo que has dicho!» Y el ángel se fue de su presencia.»

María creyó lo que el ángel le dijo. Ella creía que éste le había declarado la Palabra de Dios. Y estaba dispuesta a aceptar el favor de Dios al convertirse en la madre de Su Hijo. Ella recibió la palabra y concibió al Hijo prometido, que: «salvará a Su pueblo de sus pecados.» (Mateo 1:21).

Debido a que Él es el Cristo (el Ungido), el Hijo del Dios viviente (Mateo 16:16), Jesús se dedicó a hacer el bien, a sanar todo tipo de enfermedades y a salvar a las personas de toda obra del enemigo. En última instancia, renunció a Su vida para que todos los hombres pudieran ser salvos, sanados y liberados a través de Él.

Él entregó Su vida por nosotros... para que pudiéramos tener la misma clase de vida nacida y vivida en el Espíritu que Él tuvo. Jesús nació, vivió y murió con nuestros pecados, nuestras enfermedades y nuestro dolor. Luego, resucitó de entre los muertos para llevar la vida de Dios a toda la humanidad, y para sacarnos a todos de nuestro estado de separación de Dios y para que volviéramos a estar unidos a Él.

Nacido de Nuevo para cambiar las cosas

A través del Señor Jesucristo, Dios hizo

posible que volviéramos a nacer, de adentro hacia afuera, a una nueva vida. ¡Nuestro nuevo nacimiento cambia las cosas, no solo para nosotros, sino también para el mundo!

Primera de Juan 5:1 nos dice cómo ser cambiados del hombre viejo al hombre nuevo – el hombre o la mujer de Dios renacidos: Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, ha nacido de Dios. ¿Cuánto más simple podría haberlo hecho? Solamente cree y nace de nuevo.

Comenzamos nuestra vida en Cristo Jesús creyendo. A continuación, la vivimos. ¿Cómo? Simplemente creyendo la Palabra de Dios con respecto a cada aspecto de nuestras vidas. Creemos en la Palabra de Dios sobre nuestras relaciones, nuestra salud y nuestra libertad de toda obra del enemigo.

Nos convertimos en una “nueva criatura” de acuerdo a 2 Corintios 5:17: «De modo que, si alguno está en Cristo, ya es una nueva creación; atrás ha quedado lo viejo: ¡ahora ya todo es nuevo!»

¿No es maravilloso? Todo lo que concierne a nuestra vieja vida se ha ido y comenzamos de nuevo. Una vez más, nos convertimos en la creación de Dios, nacidos del Espíritu y guiados por el Espíritu. Una vez más, Dios nos da aliento de vida y nos convertimos en un nuevo espíritu, un nuevo hombre en el interior.

Nuestro nacer de nuevo es muy similar a cómo Jesús vino a la Tierra en la forma de un bebé nacido de María. Al igual que el Espíritu de Dios cubrió a María, Él cubre a cada persona para hacernos una nueva creación en Cristo Jesús. En el momento en que creemos en Jesús, Él entra en nuestros corazones. El Espíritu de Cristo, el Ungido, nace en nosotros y nos convertimos en hijos de Dios.

Somos nacidos de nuevo a la imagen de Dios, creados en justicia y santidad. El viejo hombre fallece y todas las cosas son nuevas para nosotros. ¡El potencial que se encuentra en cada uno de nosotros es ilimitado, porque somos hijos de Dios!

Nacer de nuevo nos permite recibir el Espíritu del Dios vivo para que viva en nosotros, Él que creó el universo y todo lo



“Comenzamos nuestras vidas en Cristo Jesús creyendo. Luego, las vivimos simplemente creyendo en la Palabra de Dios con respecto a cada aspecto de nuestras vidas.”

que hay en él, directamente en nuestro hombre interior. Y a medida que crecemos día a día, buscándolo a Él y a Su reino, nuestras nuevas vidas comienzan a desarrollarse. Comenzamos como bebés nacidos del Espíritu, continuamos siendo niños enseñados por el Espíritu y nos convertimos en hombres y mujeres guiados por el Espíritu.

Dios coloca a las personas en nuestras vidas para ayudarnos a crecer. Y a medida que crecemos en la Palabra, y bajo la enseñanza de maestros inspirados por el Espíritu Santo, «hasta que todos lleguemos a estar unidos por la fe y el conocimiento del Hijo de Dios; hasta que lleguemos a ser un hombre perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo» Nosotros podemos crecer «en todo en Cristo, que es la cabeza». (Efesios 4:13, 15).

A medida que crecemos en Cristo, Su vida vencedora se convierte en nuestra. ¡Nos convertimos en personas que ya no están gobernadas por los poderes de este



CONSEJOS
PRÁCTICOS

1

Puedes vivir victoriosamente en Cristo, de una vez por todas, porque cada barrera ha sido removida. (Mateo 1:21)

2

¡Cree en SU PALABRA y silencio cualquier otra voz que trate de alejarte de Su propósito en tu vida! (1 Juan 5:1)

3

Párate firme, creyendo con confianza, sabiendo que eres una nueva creación, y que Él ha puesto dentro de ti Su Luz, que nunca se apagará. (2 Cor. 5:17)

4

Fija tus ojos sólo en Él, y Él te instruirá en todas las cosas que conducen a la vida y a la verdad. (Efesios 4:13, 15)

5

Cristo nos ha acogido en Su familia, donde todas nuestras necesidades están cubiertas y estamos conectados a Su suministro ilimitado. (Salmo 23)



“Todo lo que concierne a nuestra vieja vida se ha ido y comenzamos de nuevo. Una vez más, Dios nos da aliento de vida y nos convertimos en un nuevo espíritu, un nuevo hombre en el interior.”

mundo, sino que gobiernan este mundo por el poder de Dios que está en nosotros! ¡Nos convertimos en una fuerza transformadora del mundo!

Vencidos para vencer por medio del Amor

Dios envió a su Hijo para que tú y yo podamos nacer de nuevo. Nacidos de nuevo, como nuevas creaciones con el poder de vivir por el Espíritu de Cristo en nosotros; esa es la única forma en que Él puede volver a conectarse con nosotros. Es la única manera en que podríamos cumplir la ley del amor. Es la única forma en que podríamos convertirnos en nuevas criaturas y Él nos llenó con el Espíritu Santo de Dios para enseñarnos, guiarnos y dirigirnos.

Comienza creyendo que Jesús es el Cristo: «Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, ha nacido de Dios. Todo aquel que ama al que engendró, ama también al que ha sido engendrado por él. En esto sabemos que amamos a los hijos de Dios: en que amamos a Dios y obedecemos sus mandamientos. Pues éste es el amor a Dios: que obedecemos sus mandamientos. Y sus mandamientos no son difíciles de cumplir.» (1 Juan 5:1-3).

¿Lo puedes ver? ¡Se trata del amor!

Qué maravilloso plan puso Dios en acción cuando Jesús nació en este mundo. ¡Y lo hizo todo por amor! ¡Él nos ama a ese nivel!

Juan 3:16 nos dice: «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito...» Todo comenzó con Jesús viniendo a este mundo por ti y por mí.

El hecho de que Cristo haya nacido en nosotros hace que nuestros corazones amen. El amor por Dios y por los demás es la única manera en que podríamos guardar Sus mandamientos. Dios había dicho en el Antiguo Testamento que llegaría el día en que escribiría Su ley en

los corazones de los hombres (Jeremías 31:33). Cuando creímos que Jesús era y es el Cristo, nuestros corazones se hicieron nuevos. Se convirtieron en un lugar donde Dios podía hablar y nosotros podíamos escuchar.

¡Pero el propósito de Dios en nuestro nuevo nacimiento no termina allí! Como hijos de Dios nacidos de nuevo, totalmente inmersos en Su Palabra y en Su amor, ¡somos vencedores del mundo! Tenemos dentro de nosotros la fe, la creencia, para caminar como Jesús caminó, hablar como Él hablaba, hacer las obras que hizo y amar como Él amó. ¡Todo esto deja al diablo por fuera y sin acceso!

Debido a que hemos nacido de Dios, el diablo ya no tiene ninguna autoridad sobre nosotros. Ni sobre nuestros cuerpos, nuestras finanzas, nuestras familias, nuestros hogares, nuestras carreras, nuestros amigos... Ni sobre todo lo que nos concierne. Solo puede hacer lo que le permitimos hacer. ¡Debemos hacerle saber en términos inequívocos que hemos recuperado nuestras vidas! Lo que le robó a Adán, nos ha sido devuelto... ¡¡¡¡¡ veces!

Cuando vivimos como vivió Jesús, podemos vivir sin preocupaciones y con todas nuestras necesidades satisfechas. ¡Podemos enfocarnos y alcanzar a los demás a quienes Dios ama tanto! ¡Nuestras vidas han cambiado y debemos amar a las personas y ver cómo cambian sus vidas de igual manera!

Pon esto en tu corazón. Cuando nosotros, los hijos de Dios, llegamos a la escena, cualquier escena, traemos con nosotros el amor y la fe para cambiar la escena. ¡Créelo! El propósito de Dios de tener una familia de hijos nacidos en el Espíritu, enseñados por el Espíritu y guiados por el Espíritu fue para que el mundo supiera que Él los ama.

Jesucristo nació para llevarlo a cabo, ¡para ti, para mí, y para todos nosotros! 🍷

¡Estrellas que iluminan el camino!

La esquina de la Comandante Kellie

¡Feliz Navidad, *Superkids*!

Tenemos muchos motivos para estar llenos de paz, amor, gozo y esperanza. Celebramos el amor de Dios que envió a la tierra, a Jesús, el Hijo que amaba. Gracias a que Jesús nació, vivió y murió en la cruz por nosotros, podemos vivir la vida de Efesios que hemos estado estudiando.

Ser uno con el Padre, Jesús y el Espíritu Santo; tener Su genio creativo viviendo en nosotros; y estar en Su equipo ¡es el regalo más grande que podríamos soñar! Así que podemos tener más que una feliz Navidad.

No importa dónde vivas o lo buena o difícil que sea la vida, puedes tener una Navidad llena de FELICIDAD. Todo porque tenemos al PADRE que nos ama, al SALVADOR que dio Su vida por nosotros, y al ESPÍRITU SANTO que nos conecta con cada palabra que ellos dicen y con todos los regalos que el cielo tiene para nosotros. Sanidad, sabiduría, paz y protección son sólo algunos ejemplos de los dones que Dios nos hace.

¿Has pensado alguna vez cuánto tiempo había planeado Dios que Jesús fuera el Salvador antes de que naciera? Hay más de 300 versículos en el Antiguo Testamento que hablan del Mesías (Jesús), jempesando por Génesis 3:15! Cuando Adán y Eva pecaron en el Jardín, ya existía un plan para salvarlos, y salvarnos, del pecado. Había que pagar un precio para que Dios obtuviera lo que quería. Primera de Pedro 1:19 dice que ¡TÚ fuiste comprado con la preciosa sangre de Jesús! ¡Tú eres así de valioso para el Padre! El versículo 20 en la *Biblia Amplificada, Edición Clásica*, dice: “Es cierto que Él fue escogido y preordenado (destinado y conocido de antemano para ello) antes de la fundación del mundo, pero, fue sacado a la luz pública (hecho manifiesto) en estos últimos días (al final de los tiempos) por el bien de ustedes”.

Sacado a la luz pública significa “dar a conocer, o ver”. ¡Siempre hubo un plan! Jesús fue elegido para ir a la cruz y ser nuestro Salvador y Pastor ANTES de la creación del mundo. Fue presentado a la humanidad hace miles de años en un establo de Belén. La estrella que brillaba

sobre el establo era una señal que indicaba a los pastores dónde encontrarlo: Aquel que había sido predicho desde antes del principio de los tiempos.

Hemos pasado todo el año profundizando en el plan secreto de Dios. El apóstol Pablo lo llama misterio. Al terminar este año, volvamos a leer Efesios 4:13, el último pasaje de mi última carta. Tiene que captar toda nuestra atención como la estrella de Navidad captó la atención de los pastores.

“Estos ministerios de gracia funcionarán hasta que todos alcancemos la unidad en la fe, hasta que todos experimentemos la plenitud de lo que significa conocer al Hijo de Dios, y finalmente lleguemos a ser uno en un hombre perfecto con las dimensiones plenas de la madurez espiritual y plenamente desarrollado en la abundancia de Cristo” (*Traducción de La Pasión*).

¿Sabes lo que veo en esta escritura, *Superkid*? Así como Jesús era el plan del Padre para mostrar Su amor a la gente y hacer posible que vinieran a Él, ¡nosotros somos el plan de Jesús para que la gente vaya a Él! Al igual que esa estrella, nos estamos llenando de la luz de Jesucristo, a medida que elegimos dejar que Él nos guíe hacia la plenitud de Sí Mismo. Efesios nos muestra que somos una parte importante del plan. Formamos parte del equipo y somos la luz que señala a Jesús.

Mientras celebras la Navidad este año, espero que dediques tiempo a hablar con Jesús sobre los planes que tiene para ti, los dones que te ha dado y lo que te hace especial



en el equipo. Él nos ha ofrecido la oportunidad de experimentar! ¡EN PLENO! Jesús quiere que desenvuelvas los misterios que hemos aprendido y descubras quién eres realmente.

Estoy muy contenta contigo, *Superkid*, por haber elegido seguir y representar a Jesús. Estás viviendo una vida digna de Él porque andas con Él. No te desanimes y no renuncies. Él no nos abandonó, sino que pagó un precio muy alto por nuestras vidas. Es tiempo de que Él abra este hermoso regalo: ¡TÚ! Ora estas palabras:

Padre, gracias por enviar a Jesús para comprar mi libertad del pecado. Es un regalo pertenecerte, y recibo a Jesús en mi corazón. Jesús, Tu Palabra dice que pertenezco a Tu Cuerpo, ¡y experimentaré la plenitud de lo que significa conocer al Hijo de Dios! Hoy recibo Tu regalo. Te doy Tu regalo de Navidad. Te doy mi vida por completo, toda. Por favor, enséñame, guíame y cámbiame. Lléname completamente de Ti hasta que Tú y yo seamos UNO en todos los sentidos. A través de mi unión contigo, brillaré como la estrella de Navidad dondequiera que vaya. Y hablaré a la gente de Tu gran amor. En el nombre de Jesús. Amén.

Esta Navidad, cuando veas al Niño Jesús en el pesebre, la estrella de Belén y los regalos bajo el árbol, recuerda que Él se entregó a nosotros. Al entregarnos a Él, sabemos que, juntos, somos Su Cuerpo: ¡la Luz del mundo!

¡Feliz Navidad, *Superkid*, y Próspero Año Nuevo!

La Comandante Kellie

PD: ¡Habrás más Efesios en 2025!

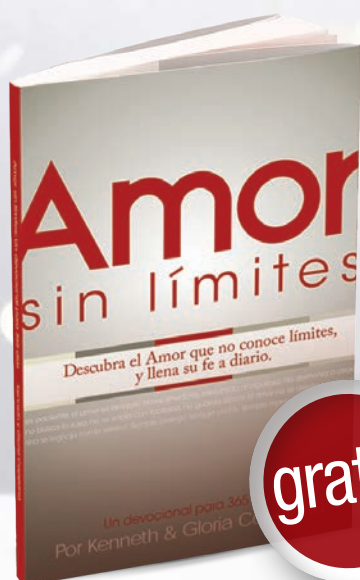




MINISTERIOS
**KENNETH
COPELAND**

NONPROFIT ORG.
U.S. POSTAGE
PAID
KENNETH COPELAND
MINISTRIES

Diciembre 24



AG241201

Amor Sin Límites— Un Devocional

En tan sólo unos minutos diarios, Kenneth y Gloria Copeland te guiarán a caminar en amor. Aprenderás cómo alimentar tu fe todos los días, y descubrirás los secretos del amor de Dios por ti y para con los demás. ¡Y verás como todo cambia!



Envío GRATUITO incluido.
Oferta válida hasta el 31 de diciembre de 2024.
es.kcm.org/ofertas

+1-800-600-7395 EE.UU. O
817-852-6000

Lunes a Viernes 8 a.m. - 5 p.m. (Tiempo central) Sólo en los EE.UU